

ediciones especiales
EL MERCURIO**Universidad del Desarrollo**
Universidad de Excelencia

Innovación y emprendimiento en alianza con el STVP de la Universidad de Stanford

LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO LANZÓ EL PROGRAMA I³ COMO PARTE DE SU TRABAJO CON EL STANFORD TECHNOLOGY VENTURES PROGRAM QUE BUSCA POTENCIAR LA INNOVACIÓN EN SUS ALUMNOS PARA LA FORMACIÓN DE LÍDERES CAPACES DE CREAR VALOR DE ALTO IMPACTO EN LA INDUSTRIA Y LA SOCIEDAD.



“La innovación no tiene nada que ver con cuantos dólares has invertido en I+D. Cuando Apple apareció con el Mac, IBM gastaba al menos 100 veces más en I+D. No es un tema de cantidades, sino de la gente que posee, cómo les guías y cuánto obtienes. La innovación es lo que distingue a un líder de los demás.”

La frase que pertenece a Steve Jobs, el creador de Apple, sintetiza el valor que tiene la innovación. Con esa capacidad de mirar el mundo desde otra perspectiva, este hombre revolucionó la industria de la computación. Pero no se quedó dormido en sus laureles, sino que siguió creando e innovando. Tal como lo han demostrado las sucesivas creaciones de Jobs, este es un proceso que nunca se detiene.

EL ELEMENTO CENTRAL DE I³ ES INCORPORAR LAS MEJORES PRÁCTICAS PARA LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN GRACIAS AL VÍNCULO CON LA UNIVERSIDAD DE STANFORD.

Esa capacidad es lo que marca a un verdadero emprendedor y ese es el espíritu que la Universidad del Desarrollo ha buscado imprimir a sus alumnos desde su fundación hace 22 años.

La alianza con el Stanford Technology Ventures Program (STVP), el centro de innovación más importante de la Universidad de Stanford —que se firmó en octubre de 2010—, apunta precisamente a desarrollar ese potencial en los alumnos y profesores de la UDD, a través del Programa I³, que pretende integrar distintas áreas del conocimiento por medio del trabajo conjunto de las facultades de Diseño, Ingeniería y Economía y Negocios. “El objetivo es formar a nuestros alumnos con una visión abierta al mundo, de modo que sean capaces de trabajar en equipo, crear, innovar y emprender nuevos proyectos a través de una labor multidisciplinaria”, manifiesta Daniel Contesse, vicerrector de Desarrollo e Innovación de la UDD.

PERFIL PROFESIONAL

El Programa I³ está muy relacionado con el tipo de profesional que se desea formar en la UDD, y más aún, con el perfil que requieren las organizaciones de hoy y del futuro. “La capacidad de trabajar en equipo, colaborar con liderazgo, creatividad y habilidad para diseñar soluciones a problemas complejos, capacidad de innovación y emprendimiento, es lo que realmente hace la diferencia en un profesional.

OBSERVAR CON NUEVOS OJOS

Como parte del programa I³, existen también metodologías específicas de formación y cursos enfocados a la creatividad y la innovación. Uno de ellos es el “Empathy Boost: Empatía y Observación”, el primer curso de este programa dictado por el profesor Enzo Anziani, que da comienzo al trabajo interdisciplinario entre facultades.

Tal como lo dice su nombre, la empatía y la observación son el origen del diseño, entendiéndose desde la perspectiva de estar orientado a resolver necesidades o problemas de los seres humanos y basados metodológicamente en el Design Thinking. La idea es aprender a mirar el mundo con otros ojos que es donde está la clave para innovar.



Rodrigo Castro, decano Facultad de Economía y Negocios; Carlos Varela, director ejecutivo del Proyecto I³; José Manuel Robles, decano Facultad de Ingeniería y Alejandra Amenábar, decana de la Facultad de Diseño.

En la UDD tenemos el objetivo de formar agentes de cambio, creadores de valor, con capacidad de emprendimiento, responsabilidad pública y social”, destaca Carlos Varela, director del Programa I³.

En esto, el Programa I³ está implementando y proyectando cursos de pre y posgrado que apunten a una estrecha vinculación con el mundo de la empresa y las organizaciones para que alumnos y profesores busquen nuevas soluciones a problemas reales, así como actividades extracurriculares que permitan marcar un sello distintivo de innovación y emprendimiento en los alumnos UDD.

Estas habilidades no pueden desarrollarse sólo centradas en la propia disciplina. “Esto, simplemente porque la vida no es así. Necesitamos comprender y participar en estos procesos de creación de valor que se nutren de la diversidad”, agrega Daniel Contesse.

Cada facultad aporta desde su particular visión. Economía y Negocios, por ejemplo, se enfoca más a la viabilidad económica de un proyecto; Diseño se acerca

más al usuario para identificar necesidades e idear soluciones que empatizan con ellos; e Ingeniería se preocupa más de la factibilidad técnica, los aspectos tecnológicos y la visión del proceso. De esta manera, se logra una metodología con mayor sentido. El elemento central del Programa I³ es incorporar las mejores prácticas para la educación en emprendimiento e innovación, gracias a la alianza con la Universidad de Stanford, y potenciar a la UDD en esta línea, de modo que los beneficios se vean reflejados directamente en la formación de alumnos y profesores. “Nuestra meta es formar profesionales visionarios, que revolucionen el lugar donde estén. Emprendedores en las distintas áreas del conocimiento. Y la única forma de enseñar emprendimiento es a través de la experiencia”, resalta Contesse. Una de las primeras actividades fue el viaje realizado hace algunos meses por los decanos y varios profesores de las tres facultades a Stanford.

Esto les permitió conocer el uso de equipamiento e infraestructura, la influencia del ecosistema

emprendedor de Silicon Valley, la experiencia en la sala de clases, el valor del diseño en el proceso de innovación, la participación de alumnos y el conocimiento de programas únicos en el mundo, entre otras experiencias.

TRABAJO CONJUNTO

Alejandra Amenábar, decana de la Facultad de Diseño, afirma que la alianza con Stanford Technology Ventures Program significa un claro beneficio para toda la comunidad de la UDD. Destaca que, en términos concretos, el trabajo realizado junto a los docentes de Stanford les ha permitido capacitarse respecto de la gestión y aplicación de metodologías y nuevas aproximaciones, orientadas a la generación de una cultura propia de innovación. “Esto hace que los proyectos que comienzan a emanar desde I³ tengan un carácter único y propio de nuestra universidad, sin ser necesariamente un modelo importado”.

Asimismo, las actividades realizadas a partir de esta alianza, han tenido además un impacto directo en algunas reflexiones y cambios clave en el propio proyecto

académico al interior de la facultad. “Es así como el rol del diseño en cuanto a motor de innovación se ha instalado como un agente clave. En esa línea, este proyecto significa un respaldo a las líneas de trabajo que como facultad hemos venido desarrollando: vinculación con el mundo empresarial a través de proyectos y convenios, alta vocación de servicio público y, en general, la visión de encontrar diseño en distintos ámbitos del quehacer en nuestro país”, explica.

SOLUCIONES INNOVADORAS

El decano de la Facultad de Economía y Negocios, Rodrigo Castro, destaca que integrarse a este proyecto les ha ayudado a pensar e implementar diversas ideas a nivel de pregrado y posgrado respecto a la exigencia del mercado de contar con profesionales más integrales. “En ese sentido, la UDD ha venido innovando en cuanto al desarrollo de cursos de otras disciplinas que son obligatorias. Por nuestra parte, en la facultad, hace seis años se viene desarrollando el programa de CoEducativa, en donde los alumnos aprenden trabajando a partir del cuarto año de la carrera.

La alianza con Stanford nos ha permitido profundizar en las dos líneas anteriores”. I³ les permite innovar respecto al desarrollo de conocimientos y capacidades en los ingenieros comerciales, al abrir espacios de trabajo colaborativo e interdisciplinaria con las carreras de ingeniería y diseño, e incorporando las temáticas de innovación creativa y pensamiento en diseño a la malla curricular.

ACERCARSE A LO HUMANO

Para la Facultad de Ingeniería, la alianza con Stanford abre una puerta de oportunidades de desarrollo que complementa y potencia los importantes esfuerzos que la facultad realiza en el ámbito de la innovación desde el 2008. Así lo asegura su decano José Manuel Robles, quien enfatiza que I³ ha significado avanzar hacia la consolidación en el tema de la innovación. “La integración multidisciplinaria, I³ contribuye a acercar un poco más la ingeniería a lo humano, factor clave en el proceso de innovación”.

En este camino, el reto se centra en consolidar la dinámica de cambio cultural, fundamental para desarrollar una organización orientada hacia la innovación y el emprendimiento. “Queremos que nuestros alumnos tengan algo de la esencia de Leonardo da Vinci, quien conjugó el arte con la ciencia en beneficio de la humanidad”. La idea es que muchos de los estudiantes que hayan pasado por este programa al final del día puedan decir como Steve Jobs que: “irse a dormir cada noche y pensar que he hecho algo genial. Eso es lo que más me importa”.

Semana de la Innovación UDD: Golpe a golpe por la creatividad

EN UN RING DE BOXEO, TINA SEELIG Y MICHAEL BARRY, DESTACADOS PROFESORES DE STANFORD, DEBATIERON EN TORNO A LA CREATIVIDAD Y LA INNOVACIÓN EN UN MATCH ORGANIZADO POR LA UDD.

El primer golpe lo dio Tina Seelig, cuando le preguntaron si los creativos nacen o se hacen. Con puño de acero, la directora ejecutiva del Stanford Technology Ventures Program (STVP), dijo que todos podíamos ser creativos y que lo somos desde que nacemos. Pero su contragolpe marcó una diferencia. Con un contragolpe certero, Michael Barry, profesor del d.School de la Universidad de Stanford, respondió que es importante reconocer a los creativos, para entrenarlos según sus capacidades, de tal forma que puedan aportar con soluciones al final del día. Sin tregua, así fue el

encuentro “3 rounds of creativity”, que organizó la Universidad del Desarrollo, en un cuadrilátero en la cancha del campus San Carlos de Apoquindo al que asistieron cerca de 200 fanáticos y que se transmitió vía streaming. Eso sí, en vez de puñetazos, hubo buenos argumentos en torno a la creatividad e innovación, ámbitos en los que ambos son reconocidos mundialmente.

EL PRIMER ROUND

Álvaro Fischer, presidente de la Fundación Chile, fue el encargado de arbitrar el encuentro, mientras que Vasco

Moulian fue el animador de esta pelea, que se realizó en torno a debatir acerca de si se puede o no enseñar creatividad.

El encuentro se efectuó en el marco de la Semana de la Innovación, que organizaron las facultades de Diseño, Ingeniería y Economía y Negocios, que están desarrollando el programa “I³”, iniciativa que contribuye a estimular la innovación en la UDD, con el apoyo del STVP, que es el centro de innovación más importante de esta universidad norteamericana.

Los contendores también debatieron un round acerca de las restricciones en la creatividad. Michael Barry



Tina Seelig, Álvaro Fischer y Michael Barry en pleno “round”.

dijo que a pesar de que los creativos muchas veces rompen las reglas, necesitan de éstas para actuar. “Necesitan parámetros —de tiempo, espacio y lugar— para poner limitaciones en su creatividad”, dijo. La respuesta de Tina Seelig no tardó en llegar. Aunque coincidió en que los creativos quiebran las reglas, señaló que las personas verdaderamente no necesitan límites como los que aludió Barry. “Pueden existir recomendaciones pero no restricciones en el proceso creativo. En la lluvia de ideas es donde nacen asuntos interesantes”, dijo la académica de Stanford.